

La formación de profesores de Educación Infantil y Primaria en Chile

JORGE SEPÚLVEDA LAGOS

Universidad Católica de Valparaiso-Chile

Chile, al igual que la mayoría de los países de Iberoamérica, vive un profundo proceso de reforma educacional. El marco de esta reforma está constituido por el cambio histórico que representa el advenimiento de la sociedad del conocimiento. En efecto, los futurólogos Naisbitt y Aburne, autores de la conocida obra *Mega Tendencias 2000*, señalan que nos hallamos en el amanecer de una nueva era. Por tanto, estaríamos asistiendo más que a una era de cambios, a un verdadero cambio de era; constituiríamos la última generación de una vieja civilización y a la vez, la primera generación de una nueva civilización.

Otro pensador, Cleveland, habla de ocho revoluciones, las que avanzan vigorosas en el mundo de la ciencia y la tecnología y en el dominio del espíritu humano. La primera es un cambio básico de actitudes hacia el uso del poder explosivo como elemento central del poder militar. La segunda es la cada vez más extensa percepción de la amenaza al ambiente global. La tercera es el nuevo potencial de la biotecnología para lograr un mundo más justo y abundante, la cuarta es la aparición de una sociedad de comunicaciones, cuya regulación requiere medios de cooperación que todavía no se han inventado.

Estas cuatro transformaciones son resultado del descubrimiento científico (saber qué) y la innovación tecnológica (saber cómo). Surgieron de victorias intelectuales, como la ruptura del átomo, el control y modificación de los océanos y la atmósfera, el dileneamiento del ADN genético y la conquista del tiempo y la distancia con las tecnologías de la información.

También hay cambios producidos por las aspiraciones del espíritu expresadas en convicciones sobre valores humanos (saber por qué) e ideas sobre la autoridad y la organización social (saber quién). Así ha nacido una nueva ética de la ecología y hay un anhelo mundial de justicia que se fija en los derechos y necesidades humanas. Además las gentes se congregan con sus semejantes para defender su identidad

cultural creando la defensa de la diversidad cultural. y resalta asimismo el deseo básico de personas y pueblos por influir en su propio destino, generando la revolución actual del pluralismo, apertura y participación.

En este nuevo contexto, el sistema educativo tiene que pasar del enciclopedismo al desarrollo de las capacidades intelectuales y morales, respondiendo así a los desafíos educativos del siglo XXI y por tanto, superando prácticas pedagógicas del siglo XIX.

En la década de los años 90 en Chile, la calidad de la educación y la equidad de su distribución han reemplazado a la expansión y a la cobertura y a las transformaciones institucionales, como propósitos orientadores de las políticas educativas (la totalidad de niños de 6-13 años de edad se encuentra en la escuela y alrededor del 80% de los adolescentes de 14-17 años es atendido en Educación Media).

Por consiguiente el país se encuentra comprometido en una estrategia de mediano plazo de mejora integral de la calidad y equidad de la educación, a través de un programa: Programa MECE. Este, en desarrollo desde 1992, busca mejorar en forma sustantiva la calidad de los aprendizajes de la educación en sus diferentes niveles, y la equidad de su distribución. Su lema es educación de calidad para todos. Adicionalmente el programa incluye como objetivos ampliar la cobertura y mejorar la calidad de la Educación Parvularia; mejorar la capacidad de gestión del Ministerio de Educación, de las Corporaciones Municipales para el Desarrollo Social (de las cuales dependen los establecimientos educativos) y la de los centros escolares; reformar institucional y curricularmente la Educación Básica y Media, a fin de aumentar su pertinencia, calidad y equidad.

Específicamente en Educación Parvularia se están implementando las siguientes estrategias:

Optimizar el uso de programas existentes de amplia cobertura en sectores de pobreza, diversificando la localización geográfica de la oferta;

Focalizar en niveles de transición (niños de 4 y 5 años), de modo de dar continuidad a las intervenciones educativas en el período preescolar, con la Educación Básica (articulación);

Incorporar programas no formales de educación preescolar, que actúan a través de la capacitación de las familias, para adecuarse a la realidad de la población rural que, por razones de dispersión geográfica, clima y otras, no suele tener acceso a los programas que se desarrollan en centros;

Involucrar en las acciones tendientes a mejorar la calidad de las intervenciones educativas en el período preescolar, no sólo a los profesionales y técnicos de los distintos niveles en cada institución, sino también a la comunidad nacional en su conjunto, y a los padres de preescolares en particular.

El conjunto de estas estrategias, focalizadas en sectores pobres, permitirá elevar la tasa actual de cobertura de población en pobreza en el tramo 4-5 años, de un 30.8% a un 37.5%.

En cuanto a la Educación Básica, ésta presenta problemas importantes respecto a la eficiencia con que atiende las sucesivas cohortes de niños que tienen acceso a ella, así como en lo relativo a la calidad y equidad de sus procesos y resultados.

Los objetivos y estrategias del Programa MECE en este nivel, son la mejora de su calidad y de su equidad, entendidas ambas dimensiones como la mejora sistemática en amplitud, profundidad y relevancia, en los aprendizajes de competencias culturales de base y la mejora progresiva de la distribución social de tales aprendizajes según orientaciones de igualdad de oportunidades, y discriminación positiva en favor de los grupos en situación de riesgo educativo.

Los problemas de eficiencia de este nivel escolar se pueden ilustrar señalando que la tasa de repetición promedio fue en 1988 de un 12.2%. Las tasas de deserción oscilan desde el 2% para el primer año hasta el 8% para el octavo. Un quinto de la matrícula repite dos o más veces de curso antes de completar el nivel.

Los problemas de calidad se ponen de manifiesto a través de las evaluaciones del rendimiento escolar de los alumnos de 4º y 8º básicos que realiza el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE) en matemática y castellano. Estos indican promedios nacionales apenas superiores al 50% de los objetivos mínimos definidos en sus respectivos programas de estudio. Estos resultados insatisfactorios tienen entre sus causas principales la pobreza de los ambientes de aprendizaje por escasez de materiales educativos y recursos de las escuelas; insuficiente o mal orientada supervisión y monitoreo del proceso en el aula, por parte de directores de centros y supervisores del sistema; baja pertinencia del contenido de los textos y del currículum a la realidad social y a las nuevas formas de organización de la cultura; deficiencias metodológicas, falta de incentivos y baja motivación del profesorado; recargo horario de los profesores que trabajan en dos establecimientos; insuficiente o inexistente uso de la información evaluativa proveniente del SIMCE, para identificación de problemas y focalización de los esfuerzos de mejoramiento en las escuelas.

En cuanto a los problemas de equidad, los factores socio-económicos son los principales determinantes de las diferencias en el logro académico en la educación básica chilena.

Dentro de las líneas de acción del Programa MECE y en general de la Reforma Educacional, iniciada en 1997, se contempla el mejoramiento de factores claves en el aprendizaje: nuevos programas de estudio (Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos); textos, guías y materiales didácticos; bibliotecas de aula; mejoramiento de la infraestructura, asistencia en salud; perfeccionamiento docente. Además se potencia la innovación con la descentralización pedagógica; la red interescolar de Informática Educativa (en el año 2000 el 50% de las escuelas y el 100% de los liceos contarán con un laboratorio de computación); promoción de la educación rural, etc.

En síntesis, se puede decir que los principales ámbitos de acción de esta reforma son los programas de mejoramiento de la calidad y equidad (apoyo a la renovación

pedagógica: "Proyecto de las 900 escuelas"; "Proyecto de Mejoramiento Educativo" y otros); reforma curricular (marco curricular básico y autonomía); jornada escolar completa y fortalecimiento de la profesión docente (aumento gradual de salarios, incorporación de incentivos y premios, pasantías en el extranjero, perfeccionamiento fundamental y mejoramiento de la formación inicial).

Precisamente en la línea de mejoramiento de la preparación inicial del profesorado y frente a la nueva realidad educativa, social y económica que la nación vive y a los requerimientos del futuro, las más de 30 instituciones de educación superior que forman docentes (universidades e institutos profesionales), han introducido sustanciales modificaciones en los planes y programas de estudio y en sus estrategias de formación.

Tales modificaciones han surgido en parte de los numerosos debates que se ha realizado en torno a la preparación del magisterio. Desde la Asociación Chilena de Currículo Educativo hemos potenciado el análisis de esta problemática organizando periódicamente un seminario taller de carácter nacional. Este evento ha estado orientado a crear un ámbito de trabajo que permita a los responsables de la preparación y perfeccionamiento del profesorado:

1. Elaborar en conjunto una propuesta innovadora en el campo de la formación y perfeccionamiento docente desde la perspectiva del mejoramiento de la calidad de la educación nacional, y
2. Potenciar los canales de comunicación y coordinación entre ellos para un efectivo y permanente intercambio de experiencias y desarrollo de proyectos.

Frente a esta preocupación por el profesorado, se podrá decir que la calidad de la Educación no es de responsabilidad exclusiva de uno de los factores o actores del sistema. Es evidente que esta calidad depende de la totalidad del sistema e inclusive de la comunidad toda. Sin embargo, el componente de mayor influencia es la persona del educador.

A este respecto, se ha señalado que los profesores se hallan en el centro de la crisis de la educación y que los sistemas pedagógicos no se modernizarán mientras que la formación de los profesores no haya sido transformada radicalmente.

Las conclusiones más importantes de los diagnósticos realizados en estos eventos, apuntan a:

Una aparente pérdida en el educador de los logros alcanzados en su etapa de formación profesional al poco tiempo de insertarse en el campo laboral. El sistema educativo básico y medio ha habituado al alumno a una actitud pasiva y receptiva que no es posible superar totalmente con los actuales currículos universitarios de formación.

La falta de modelos con que se encuentra el educador al ingresar al sistema, lo hace asumir conductas preestablecidas.

Suele haber por parte del educador un conocimiento parcial del quehacer y significado del nivel educativo en el que se desempeña.

El campo profesional plantea una diversidad de funciones y exigencias al educador, que le impiden desarrollar un quehacer acabado, producto de una reflexión serena y profunda.

Existe déficit en la preparación del educador en aspectos relativos a su formación personal, al desarrollo de una actitud crítica y reflexiva, y a su capacitación para enfrentar el trabajo con los discentes, que le permita ser un investigador en el aula.

Como consecuencia de lo anterior, el educador tiene dificultad para convencer a otros fundamentando sus ideas, para analizar críticamente los antecedentes de que dispone con el fin de tomar decisiones maduras y pertinentes, para integrarse e interactuar con equipos multiprofesionales, para decidir las estrategias que debe poner en práctica en función de la realidad en que actúa, a la luz de la síntesis personal de las teorías aprendidas y de las experiencias vividas.

En este marco, la Escuela de Pedagogía de la Universidad Católica de Valparaíso, Chile, unidad académica encargada de la formación de licenciados en Educación y educadores para los niveles de Educación Parvularia, Educación Básica y Educación Diferencial, inició en 1995, después de un largo proceso de evaluación integral de la formación, el desarrollo de un nuevo proyecto curricular. Este contempla el desenvolvimiento de tres dimensiones en el futuro pedagogo:

- Ser
- Saber
- Hacer

En la dimensión del ser se pretende el desarrollo de una serie de condiciones personales: creatividad, empatía, compromiso, visión prospectiva, etc.,. Con este propósito junto con la acción en el aula de cada uno y todos los académicos, se ha intensificado el trabajo de tutoría e implementado talleres de desarrollo personal y profesional.

En la dimensión del saber, se persigue el aprendizaje crítico de las teorías pedagógicas y de las ciencias que la fundamentan. Además existe un área del conocimiento (mención o especialidad), en el caso del profesor de educación general básica. Sirven a este propósito un conjunto de asignaturas comunes (se indican más adelante)

En la dimensión del hacer, se busca que el educador en formación adquiera las habilidades y destrezas necesarias para la administración del proceso educativo. Esto implica tanto el trabajo en el aula universitaria como el continuado proceso de prácticas en terreno.

De acuerdo con lo anterior, cada una de las carreras se ha estructurado de la siguiente manera:

EDUCACIÓN PARVULARIA

Grado académico: Licenciado en Educación

Título Profesional; Educador de Párvulos.

Duración: 9 semestres.

Objetivos de la Carrera:

Formar un profesional para otorgar atención integral al niño desde los 84 días a los 6 años de edad, administrar el proceso educativo (planificar, orientar y evaluar el proceso de enseñanza y aprendizaje), investigar la realidad de la educación parvularia y promover el desarrollo de la familia y la comunidad.

Formar además, un profesional con un grado académico que certifique la aprobación de un ciclo avanzado dedicado al estudio profundo, actualizado y crítico, de las disciplinas pedagógicas que lo capaciten para enfrentar los cambios en su disciplina y en el mundo actual y futuro.

Áreas de Estudio:

1) Área de Formación Pedagógica Común (régimen semestral):

Pedagogía General 1
 Pedagogía General 2
 Fundamentos Filosóficos de la Pedagogía
 Fundamentos Sociales de la Pedagogía
 Antropología Cultural de la Pedagogía
 Psicología del Desarrollo
 Psicología Pedagógica del Aprendizaje
 Investigación Pedagógica
 Planificación y Evaluación Curricular 1
 Planificación y Evaluación Curricular 2
 Seminario de Desarrollo Profesional
 Proyecto de Título (anual)

2) Área de Formación _____ en Educación Parvularia

Bases Profesionales de la Educación Parvularia
 Educación de la Voz en el Docente
 Neurofisiología del Aprendizaje del Párvulo
 Educación para la Salud del Párvulo 1
 Educación para la Salud del Párvulo 2
 Expresión y Creatividad en Educación Parvularia
 Educación Plástica y Manual del Párvulo
 Metodología de la Educación Plástica y Manual del Párvulo
 Procedimientos de Observación en Educación Parvularia
 Literatura Infantil en Educación Parvularia 1
 Literatura Infantil en Educación Parvularia 2
 Psicología del Desarrollo del Párvulo
 Metodología Nivel Sala Cuna
 Metodología Nivel Medio
 Metodología Nivel Transición
 Educación Musical del Párvulo

Metodología de la Educación Musical del Párvulo
 Trastornos del Desarrollo del Párvulo
 Educación del y por el Movimiento en el Párvulo 1
 Educación del y por el Movimiento en el Párvulo 2
 Educación Parvularia, Familia y Comunidad
 Metodología de la Investigación en Educación Parvularia
 Material Auxiliar en la Docencia en Educación Parvularia
 Programas Alternativos en Educación Parvularia
 Taller de Artes Integradas
 Aprestos Integrados
 Rol Directivo del Educador de Párvulos
 Taller de Participación Docente en Educación Parvularia
 Práctica Docente Terminal en Educación Parvularia

3) Área de asignaturas optativas comunes y específicas

4) Área de _____ Cultura Religiosa (asignaturas obligatorias y comunes a toda la Universidad: Visión Cristiana del Amor y la Sexualidad, Introducción a las Sagradas Escrituras y Moral Social) y otras libremente elegidas en diferentes unidades académicas.

EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA

Grado académica Licenciado en Educación

Título Profesional: Profesor de Educación General Básica con Mención en:
 Castellano y Ciencias Sociales o

Matemática y Ciencias Naturales

Duración: 9 semestres.

Objetivos de la Carrera:

Formar un profesional responsable del desarrollo integral del educando desde los 6 años hasta la preadolescencia y que sea capaz de proyectar su acción educativa hacia la realidad de la comunidad en que se desenvuelve.

Formar un profesional con un grado académico que certifique la aprobación de un ciclo avanzado dedicado al estudio profundo, actualizado y crítico, de las disciplinas pedagógicas y que lo capacite para enfrentar los cambios en SU disciplina y en el mundo actual y futuro.

Áreas de estudio:

1) Área de Formación Pedagógica Común

La mismas asignaturas de Educación Parvularia

2) Área de Formación Específica en Educación General Básica:

Introducción a la Educación Básica

Expresión Oral y Escrita

Matemática Básica

Biología y Ciencias Naturales

Introducción a la Historia Universal

La Geografía y el Ambiente
 Informática Educacional
 Psicología del Niño
 Metodología de la Lecto Escritura
 Trastornos del Aprendizaje
 Metodología de la Globalización
 Orientación Educacional y Familiar

Asignaturas anuales:

Metodología de la Educación Musical
 Metodología de las Artes Plásticas
 Metodología de la Educación Física
 Metodología de la Educación Técnico Manual
 Metodología del Castellano
 Metodología de las Ciencias Naturales
 Metodología de la Historia y Geografía
 Metodología de la Matemática

Mención Castellano y Ciencias Sociales

Castellano y su Metodología 1
 Castellano y su Metodología 2
 Historia y Ciencias Sociales y su Metodología
 Geografía y su Metodología

Mención Matemática y Ciencias Sociales

Matemática y su Metodología 1
 Matemática y su Metodología 2
 Ciencias Naturales y su Metodología 1
 Ciencias Naturales y su Metodología 2

Práctica Docente 1

Práctica Docente 2

3) Área de asignaturas optativas comunes y específicas

4) Asignaturas de _____ (como se indicó en el caso de Educación Parvularia)

Cuestiones centrales del proceso formativo son las estrategias que se utilizan en la sala de clase universitaria, porque el académico debe testimoniar con su actuación el modelo pedagógico que postula. La otra, el contacto del futuro educador con la realidad escolar: en los currículos se contemplan tres semestres de prácticas a lo largo de la carrera, aparte de las aplicaciones que deben efectuarse en las escuelas de lo aprendido en las diferentes asignaturas.

Todo lo anterior, en el convencimiento que el éxito de la reforma se juega en el aula, en la capacidad del profesor para modificar las formas de enseñar y aprender.

BIBLIOGRAFÍA

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1995) *Orientaciones básicas, objetivos y componentes del Programa MECE*, Santiago de Chile.
- UNIVERSIDAD CATOLICA DE VALPARAÍSO (1994) *Proyecto de Licenciatura en Educación y de las Carreras de Educación General Básica, Educación Diferencial y Educación Parvularia*, Valparaíso, Chile: UCV
- SEPÚLVEDA, JORGE (1986-1997) Discursos y conferencias ofrecidas en Chile, Colombia y Argentina.